



Las aguas subterráneas perderán peso en los regadíos del Mediterráneo

El Foro AgroGo! celebra en Chauchina una sesión dedicada a debatir cómo debe evolucionar el mix hídrico para garantizar el futuro del campo

IDEAL

GRANADA. Las aguas subterráneas juegan un papel fundamental en todas las cuencas andaluzas. Sin embargo, por razones de carácter medioambiental, están llamadas a perder peso dentro del conjunto de recursos hídricos. Y eso representa un reto particularmente importante en la Cuenca Mediterránea Andaluza, donde las aguas subterráneas suponen en la actualidad más del 41% de los recursos hídricos totales. El objetivo cifrado por la administración regional es que en 2027 representen algo más del 31%, diez puntos menos. De hecho, la planificación hidrológica prevé reducir el volumen de estos recursos hídricos de los 472,8 hm³/año de 2022 a 403,5 hm³/año en 2027.

Sin embargo, eso no será necesariamente una mala noticia para la agricultura del litoral

mediterráneo, sino que en teoría significará lo contrario, pues esa reducción de casi 70 hm³/año de aguas subterráneas se verá ampliamente compensada con la incorporación de 200 hm³/año procedentes de la regeneración y la desalación.

Además, aunque los recursos superficiales y subterráneos disminuirán, la cuenca mediterránea andaluza verá incrementados sus recursos totales. Y no solo eso, sino que ganará también en disponibilidad de esos recursos, pues las aguas procedentes de la regeneración y la desalación no son sensibles a los ciclos hídricos, al contrario que las aguas superficiales, que son las más expuestas, y las subterráneas, que también lo están aunque menos que las primeras.

Con todo ello, el debate no está cerrado, y así se vio ayer en el Foro AgroGo!, organizado por AgroBank y celebrado en Chauchina, en el que los usuarios expresaron su preocupación por los costes que esta diversificación puede suponer. En otros términos, aplauden la incorporación de recursos no convencionales, pero siempre que estos resulten compatibles con la viabilidad económica de las explotaciones agrícolas.